

ZAMORA

Un fisioterapeuta de Zamora, implicado en la compra de títulos universitarios falsos

A. G. Y M. L. COLPISA | ZAMORA/MADRID

Roberto M. A., de 28 años, trabajó en una residencia y en un spa de la ciudad con supuestos diplomas de Cambridge y alardeaba de cómo se obtenían

En la operación policial se han intervenido **dos academias que ofrecían los certificados de carrera por 18.000 euros** y hay 27 detenidos de 18 puntos de España

Roberto M. A., de 28 años, es uno de los 27 acusados de falsedad documental y estafa, en una operación policial en la que se han intervenido dos academias que vendían títulos universitarios falsos por 18.000 euros. Este supuesto fisioterapeuta llegó a ejercer en al menos dos centros privados de Zamora, una residencia de personas mayores de la capital y un spa de una localidad próxima.



Una persona recibe masajes en un centro de hidroterapia y fisioterapia de la comunidad. / F. JIMÉNEZ

El supuesto profesional estaba en posesión de un título de licenciado en Ciencias de la Fisioterapia de la Universidad de Cambridge Internacional, con fecha del año 2003; dos certificados académicos de asignaturas cursadas con resolución del rector del mismo centro; un título universitario de Técnico Médico en Terapia Física y Rehabilitación, supuestamente expedido por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú), del mismo año, acompañado del certificado de estudios del mismo centro. Además tenía un certificado que acreditaba que los estudios en Cambridge habían sido aprobados por la Universidad de Perú.

Roberto era conocido en el ámbito profesional y a sus compañeros de trabajo con títulos reales no se les escapaba que «había algo raro» en su acreditación académica. De hecho, hubo quienes le oyeron alardear de que él sabía cómo conseguir los títulos.

Este falso fisioterapeuta, ahora detenido, llegó incluso a engañar a la administración regional, ya que figura en la bolsa de empleo de fisioterapeutas de la provincia, aunque, eso sí, con el número 29, en último lugar.

Falsificar y vender títulos universitarios era el 'boyante' negocio al que se dedicaba un grupo de delincuentes al que la Policía Nacional ha puesto a disposición judicial. Una treintena de personas han sido [detenidas](#) en una veintena de localidades españolas, dos por vender los títulos falsos y el resto por pagar una media de 18.000 euros por cada uno. Falsos documentos que homologó el Ministerio de Educación español y con los que ejercían ilegalmente profesiones muy variadas, la mayoría sanitarias. A los detenidos se les imputan delitos de falsedad documental e intrusión profesional. Entre ellos están los responsables de sendas academias radicadas en Alicante y Málaga desde las que se 'fabricaban' y 'despachaban' expedientes académicos y titulaciones supuestamente expedidas por universidades peruanas.

Falsificaciones gracias a las cuales los detenidos se hacían pasar por cirujanos, psicólogos, farmacéuticos, fisioterapeutas o enfermeros, casi siempre en clínicas y residencias privadas y equipos deportivos de 18 ciudades españolas. También se 'despachaban' títulos de Derecho, Química, Ingeniería Forestal, Arquitectura, Administración de Empresas o Historia.

Cirugía plástica

Los policías que llevaron a cabo la 'operación Estudiante' comprobaron que muchos de los falsos titulados trabajaban al amparo de sus titulaciones de pega en clínicas privadas, a menudo especializadas en cirugía

plástica. Aplicaban inyecciones de silicona, bótox o vitaminas, tratamientos de radiofrecuencia o dermoabrasión, recetaban fármacos y firmaban altas y bajas.

La punta del iceberg asomó en San Sebastián, donde se detuvo a tres presuntos fisioterapeutas que reconocieron haber comprado sus títulos por 18.000 euros. El hilo condujo a otras 17 localidades españolas en las que se detuvo a 27 personas y se imputó a 12. Se practicaron registros en Alicante, Málaga y Fuengirola, y detenciones en San Sebastián, Alicante, Málaga, Madrid, Ponferrada, Zamora, Sevilla, Cáceres, Mallorca, Granada, Barcelona, Coruña, Albacete, Jaén, Badajoz, Córdoba y Valencia. No se descartan más detenciones en una investigación que continúa abierta y que apunta ahora a Perú.

Virtual

La policía identificó a Eduardo P. M. como responsable de una academia situada en Alicante y a su socio José L. M., titular de otra en Málaga, desde las que se despachaban los títulos. Eduardo P.M. poseía una clínica en la que ejercía como cirujano y su mujer regentaba una parafarmacia como diplomada. Los movimientos bancarios de las academias permitieron localizar a quienes habían transferido fondos en calidad de «convalidación de títulos». Se comprobó que en muchos casos los títulos fraudulentos estaban homologados por el Ministerio de Educación, que no sospechó de su falsedad. Ambas academias mantenían contacto con empleados de universidades en Perú, país al que viajaban regularmente sus dueños, que habían creado una «universidad virtual» como tapadera.

El primer paso en el fraude era la confección de un historial académico por el que se cobraban entre 6.000 y 12.000 euros. Completado el proceso, se expedía el falso título y el comprador ampliaba el ingreso hasta los 18.000 euros. Con el título en la mano se reclamaba al Ministerio de Educación la homologación que se logró en la mayoría de los casos.

Algunos de los detenidos trabajaban en residencias de la tercera edad en las que recetaban fármacos a los mayores. Una práctica imprudente que según la policía «pudo costar la vida a dos ancianos de un centro de Cáceres». Otros regentaban centros de estética en los que fabricaban cremas adelgazantes y tratamientos antiarrugas, o ejercían la abogacía en despachos.